

## Las cruces y los temperamentos... ...en relación con el pensamiento

(Extracto del libro La inteligencia y la profesión en el horóscopo)

*Bruno Huber*

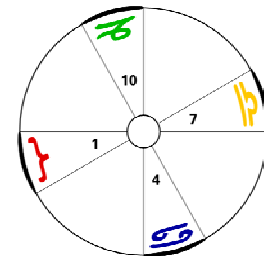
### Los tres tipos de pensamiento

Las consideraciones siguientes tienen que ver con las motivaciones de los signos y las casas según las cualidades de las cruces cardinal, fija y mutable.

A continuación realizaremos una breve descripción de las características fundamentales de las tres cruces que nos permitirán avanzar en la comprensión de las cualidades de los planetas en cuanto a su disposición hereditaria (genética), su condicionamiento y también en lo referente a su funcionamiento como órganos de la inteligencia.

### El tipo cardinal (pensamiento político)

Si la mayoría de los planetas de la inteligencia se encuentran en signos y casa cardinales, la persona piensa fundamentalmente en conceptos de energía, intercambio de energía y utilización de energía. Valora a los demás por el efecto que producen.

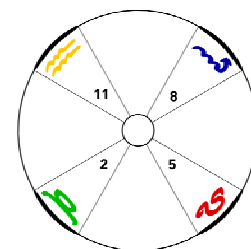


Para el tipo cardinal, el ser humano es una combinación de diferentes factores que se pueden emplear y comparar entre sí. Lo ve como un potencial de energía, como una fuerza, como un factor de poder... Por eso, frecuentemente encontramos al tipo cardinal como pensador político. Clasifica a las personas en distintas categorías de poder y las ordena por rangos o niveles, algo muy típico del pensamiento jerárquico.

El tipo cardinal puede definirse como una persona de acción, que se ve impulsado a la acción por intensas energía internas o externas para utilizar (explotar) la naturaleza, controlar la vida y dominar capacidades, instrumentos y máquinas. Actúa insistentemente hasta conseguir que la materia, los objetos o la naturaleza estén bajo su control. Cuando alcanza su objetivo se siente feliz y muy pronto se dirige hacia a nuevos objetivos. Para el tipo cardinal, la vida es una lucha o una competición. Lo esencial es salir vencedor en todos los casos. Soporta muy mal las derrotas y los fracasos.

### El tipo fijo (pensamiento económico)

El tipo fijo está sujeto al principio de la inercia y aspira a preservar y utilizar lo conquistado o adquirido. Muestra una gran tendencia a la conservación y no le gustan los cambios (cambiar le resulta difícil). No es adaptable ni mutable sino que aspira a la seguridad y la estabilidad en todas las cosas.



El tipo fijo piensa sobre todo con criterios económicos y según parámetros de valor. Valora a los demás en función de lo que poseen (tanto tienes, tanto vales), lo que saben y lo que han demostrado. Lo miden todo según criterios de sustancia y de posesión. Para el tipo fijo, todo son valores que se pueden

comprar, vender, intercambiar, mover... Su pensamiento está orientado fundamentalmente hacia la utilización y el aprovechamiento de los valores existentes.

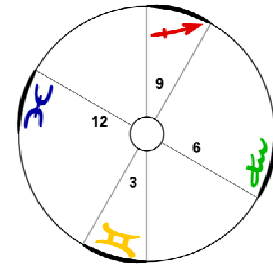
Este tipo de *pensamiento económico* lo encontramos en las más diversas áreas de la vida: desde una moneda que tenemos en el bolsillo y nos pertenece, hasta una finca grande o una fábrica. En el ámbito espiritual también encontramos esta forma de pensar, por ejemplo en el caso de quien renuncia a ventajas materiales para obtener ventajas espirituales.

Este pensamiento según criterios de utilidad, tan ampliamente extendido, proviene de la cruz fija. Todo lo que el tipo fijo percibe y asimila intelectualmente debe tener alguna utilidad. Una utilidad que puede encontrarse tanto en el ámbito material como en el religioso, como en cualquiera de los niveles intermedios que los separan.

Lo esencial es la seguridad. El tipo fijo debe estar seguro de que sus esfuerzos servirán para algo, entonces es capaz de trabajar mucho. El pensamiento de seguridad juega un papel muy importante para el tipo fijo.

### **El tipo mutable (pensamiento artístico o cultural)**

La palabra mutable indica ya que este tipo tiende a los cambios. Todo lo que varía o necesita cambiar le fascina. El tipo de pensamiento mutable se caracteriza por una gran capacidad de adaptación, con tendencia a ceder y esquivar. Cuando se encuentra en aprietos reacciona con pensamientos de huida.



Lo que en el fondo le importa al tipo mutable son los efectos mutuos, el contacto y las relaciones. Sobre todo los contactos interpersonales, pero también las relaciones con animales, plantas, cosas y situaciones. El tipo mutable lo ve todo como relaciones entre personas y cosas. Busca siempre el sentido de todas las cosas y de todo lo que sucede. Se pregunta constantemente por qué las cosas son como son y no de otro modo. Este tipo es también el que más habla del amor y (en un nivel más bajo) de la sexualidad. La cruz mutable es la cruz de las relaciones.

El pensamiento cultural y artístico proviene también de esta cruz, pues todas las culturas fueron desarrolladas casi exclusivamente por los seres humanos. La cultura necesita el estímulo del contacto con el entorno. Para crear cualquier forma de cultura como el arte, la música, etc., el artista debe interactuar con una o varias personas del entorno. La cultura se desarrolla también por la necesidad de la comunidad y no solamente por la voluntad creativa del artista.

### **Tipos mixtos**

En la realidad no hay tipos puros. Cada persona es una mezcla de las tres funciones básicas, pero siempre predomina un tipo de pensamiento. Esto es algo que podemos determinar con el método de los cálculos dinámicos.

Lo que encontramos más frecuentemente es la mezcla del tipo cardinal y el fijo. El resultado es el individuo típico de nuestro tiempo. Se estima que el 70% de las personas tienen una mezcla de pensamiento económico y político. El tipo mutable está aparte y no es bien comprendido por los demás pues, como

persona de contacto, le resulta muy difícil (por no decir imposible) pensar en términos de rendimiento.

### Los tres planetas principales en las tres cruces

Correspondencias: Saturno - Fija, Sol - Cardinal, Luna - Mutable.



Saturno, como planeta de la cristalización y la forma fija, se encuentra mejor en la cruz fija, porque esta cruz corresponde a su cualidad.



El Sol se encuentra más cómodo en la cruz cardinal, porque esta cruz aumenta la fuerza y la capacidad de alcanzar metas del Sol.

La Luna se siente mejor en la cruz mutable. Ahí puede hacer contactos e interactuar con otras persona que es lo que más le gusta hacer. Para la Luna, la cruz cardinal puede suponer un gran cansancio y la cruz fija una prisión.



La cruz fija también limita la expansión del Sol, pero el Sol puede soportarlo mejor. La cruz mutable hace que el Sol tome un matiz nervioso y desorientado. En esta cruz, el Sol no puede concentrarse fácilmente.

Lo dicho hasta ahora no son valoraciones (juicios de valor) sino especializaciones, distinciones cualitativas, que explican por qué unos abordamos las cosas de la vida de una manera y otros de otra diferente. Cuando tengamos dificultades con otra persona, las descripciones que hemos dado nos pueden ser de ayuda para comprender mejor su forma de pensar. Probablemente su pensamiento y el nuestro están determinados por una cruz diferente. Esto nos permitirá comprender por qué enfoca el problema de una determinada manera pues, dado su tipo de pensamiento, no puede hacerlo de otro modo.

### La inteligencia cardinal y la inteligencia fija

El Sol y los planetas de la inteligencia en **los signos cardinales**: Aries, Cáncer, Libra y Capricornio.

Si el Sol se halla en un signo cardinal, la mentalidad de la persona se orienta hacia asuntos relacionados con procesos dinámicos que ella



misma pueda originar o en los que pueda participar. Una inteligencia cardinal quiere alcanzar metas o, al menos, dar impulsos para que se logren tales metas. Es una inteligencia productiva, que logra cosas, avanza, progresa y no se contenta nunca con lo que ha logrado sino con lo nuevo y lo que aún no se ha hecho.

Si esta cualidad cardinal es excesivamente dominante, suele suceder que la persona no es capaz de terminar lo empezado debido a su necesidad de hacer demasiadas cosas nuevas. Entonces necesita a un tipo fijo, que recoja lo útil que ha creado y le dé una forma fija, duradera y definitiva.



El Sol y los planetas de la inteligencia en **los signos fijos**: Tauro, Leo, Escorpio y Acuario.

El Sol en un signo fijo está interesado por preservar y cuidar lo que ya existe. Quiere utilizar lo que se ha creado antes, sacarle provecho y hacerlo duradero. En otras palabras las cuestiones económicas y la búsqueda de la utilidad ocupan gran parte del pensamiento fijo. Un Sol fijo no hace nada que no tenga una cierta utilidad y no se mueve sin tener una buena razón.

El Sol en la cruz fija está sujeto al principio de la inercia, lo cual es de gran ayuda en las situaciones caóticas y los momentos difíciles de la vida. Cuando se ha formado una opinión, no la cambia fácilmente, sobre todo si esta opinión le ha dado buenos resultados en otras ocasiones. Un Sol fijo aspira siempre a la seguridad y la estabilidad de lo adquirido, pudiendo llegar a un cierto grado de terquedad e inflexibilidad. Si se ve obligado a adoptar una postura defensiva, se vuelve completamente rígido, se encapsula y tiende al bloqueo... como si adoptara una posición de erizo.

### **La combinación de los pensamientos cardinal y fijo**

Si bien estos dos tipos de pensamiento representan fuerzas completamente contrarias, son importantes para nuestra civilización pues pueden actuar complementándose.

Si todo fuera sólo emprendedor (cardinal) o sólo fijo, nuestra sociedad se derrumbaría en un apresuramiento continuo por encontrar nuevas ideas, o sencillamente se dormiría. Sin la cruz fija, estaríamos empezando siempre algo nuevo y dejaríamos atrás asuntos sin terminar. Sin la cruz cardinal sólo dormiríamos y dedicaríamos nuestros esfuerzos exclusivamente a preservar y cuidar las estructuras y las formas tradicionales.

Las cualidades fija y cardinal son complementarias, pero tan sólo mediante una interacción armoniosa pueden dar un buen resultado para todos los seres humanos.

El **cardinal** da nuevos impulsos a partir de las nuevas ideas que provienen de la cruz mutable. El fijo recoge lo que el cardinal ha iniciado o creado y le da un orden y lo consolida de manera que se garantice su duración. Así se conserva lo que se ha creado y se hace posible que otras personas puedan utilizarlo.

Es interesante observar como, en estos dos tipos, uno está siempre hablando de sus metas y el otro le pregunta por su utilidad. Meta y utilidad son los dos efectos externos más significantes de estas dos cruces. El cardinal es un pensamiento consciente de sus metas y el fijo un pensamiento con criterios de utilidad. Uno piensa en el futuro y suele mostrar poco interés por el presente mientras que el otro piensa en el pasado pues los valores tradicionales y la experiencia son la base principal para el tipo fijo.

Pensar en dimensiones de tiempo es muy normal tanto para el uno como para el otro. El tipo cardinal se adelanta en el tiempo y no tiene tiempo de terminar las cosas en el presente. Vive en el futuro con su meta, y quiere dejar atrás el presente lo más rápido posible. Se pone nervioso si las cosas no se hacen tan rápido como quiere.

El **tipo fijo** es mucho menos impaciente y tiene tendencia a vivir en el pasado. Su pensamiento se orienta según criterios antiguos y para comprender y valorar el presente necesita experiencias pasadas. Estos enfoques tan diferentes suelen ser la causa de las dificultades que se dan frecuentemente entre los dos tipos.

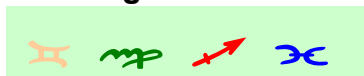
Ante el cardinal, el fijo se defiende con los resultados que sus actuaciones han producido en el pasado. El cardinal se justifica haciendo referencia a centenares de personas y situaciones que le han supuesto un impedimento o un estímulo para lograr sus objetivos.

Cuando las cosas no salen como estaba previsto, las personas con pensamiento de tipo cardinal tienden a echar la culpa a los demás. De este modo reprimen las causas y como resultado suelen caer en una depresión, en la que no dejan de preguntarse de manera maníaca sobre todas las cosas que pueden haber sido la causa de su fracaso. Este comportamiento recibe el nombre de círculo *maníaco-depresivo* y tiene su origen en la cruz cardinal.

El comportamiento típico del pensador de la cruz fija se pone de manifiesto cuando debe afrontar una pérdida o se halla en una situación de inseguridad. Lo que inquieta a una persona con pensamiento de tipo fijo no es el hecho de no alcanzar una meta (como el caso del cardinal) sino el malfuncionamiento de un sistema de seguridad. Cuando su seguridad se ve amenazada (por ejemplo porque determinadas fuerzas cardinales irrumpen en su vida causando incertidumbre) se siente en peligro. Entonces se desencadena un mecanismo de comportamiento típico del tipo fijo: el pensamiento *paranoico*. Esto hace que vea peligros detrás de la más mínima cosa. Su pensamiento no deja de dar vueltas en busca de posibles conspiraciones. Si imagina incesantes ataques contra su sistema, ante los cuales debe defenderse con su mente. Este mecanismo paranoico puede llevar al tipo fijo a un estado de pánico.

Así como el tipo cardinal puede entrar en una fase depresiva, en la que la ausencia de ganas lo puede llevar a un estado de total incapacidad en el que no puede hacer nada, el tipo fijo se vuelve activo y no deja de buscar posibles atacantes escondidos en cualquier parte. Adopta el rol de detective y muestra un pensamiento muy agudo que se deriva de su disposición paranoica.

### La inteligencia mutable



El Sol y los planetas de la inteligencia en los signos mutables: Géminis, Virgo, Sagitario, Piscis.

A diferencia de los tipos anteriores, el pensamiento del tipo mutable va a saltos y es complejo. Las personas con este tipo de pensamiento son capaces de mantener varios procesos de pensamiento en paralelo. Cuando, de repente,

surge un factor nuevo, pueden dejar de lado lo que estaban pensando y dedicarse plenamente a las nuevas exigencias. La situación sólo se complica cuando tienen que terminar un proceso de pensamiento de manera consecuyente. Si no logra conectar de nuevo con el proceso mental que ha dejado de lado, su pensamiento se vuelve desordenado e incluso caótico. Al tipo mutable le resulta difícil mantener el pensamiento bajo control y no perder el hilo, pues quiere estar al tanto de lo que sucede al momento.

Pero puede cultivar la capacidad de reconectar conscientemente con los diferentes procesos de pensamiento en paralelo cuando aparezca un nuevo impulso relacionado con el tema proveniente del entorno. Entonces puede tirar de este «hilo de pensamiento» un poquito más, hasta encontrar otro impulso, ya sea nuevo o antiguo. Lo importante es que siempre tenga presente los diferentes procesos de pensamiento.

Si no lo hace así, se enreda en pensamientos confusos que pueden ser controlados por el entorno o que se orientan sólo a satisfacer las necesidades momentáneas. Entonces su pensamiento sólo gira alrededor de sí mismo, sobre lo que necesita para mejorar su vida. Todo lo que critica en su entorno, a veces con razón, deja de tomárselo en serio. Entonces sólo ve los defectos y deja de hacer lo que es su verdadera tarea: mejorar lo existente y tener ideas completamente nuevas.

La capacidad especial del tipo mutable es el «pensamiento intuitivo». Una persona de este tipo puede permanecer callada durante mucho tiempo en el transcurso de una conversación entre varias personas y, de repente, decir algo que da en el blanco. Otra, en cambio, puede hablar mucho y a fin de cuentas no decir nada. Si se dejara guiar por su intuición, con muy pocas palabras daría en lo esencial.

Cuando el Sol está en un signo mutable, la autoconciencia suele estar poco desarrollada. Casi todos los «pensadores mutables» tienen complejo de inferioridad y la causa de esto reside en la educación recibida de nuestra sociedad. Desde pequeños escuchan que no deben quedarse sentados sin hacer nada, que deberían hacer algo razonable para llegar a «ser alguien en la vida». Nuestra sociedad no se ocupa suficientemente del tipo mutable y no comprende que este tipo no puede funcionar con los mismos criterios que los pensamientos cardinal o fijo (los actualmente predominantes).

Los signos de Géminis y Sagitario, y también las casas 3 y 9, tienden mucho a la compensación de este sentimiento de inferioridad. Intentan hacer una abstracción de la situación con su intelecto y decir siempre la última palabra. Pero esto no es la solución del problema puesto que esta actitud aumenta su dependencia del entorno.

Al tipo mutable le resulta muy difícil cultivar su autoconciencia en este mundo que valora tanto el trabajo y el rendimiento. Al pensador mutable no le interesa ni el «hacer» ni el «poseer». Lo que le importa es la relación de persona a persona, todo lo que se refiere a la comunicación y la interacción. Le gusta participar en todo tipo de comunicación, la fomenta y crea relaciones entre las

personas. Por eso está siempre alerta, escuchando lo que pasa a su alrededor, se lo encuentra en todas partes y, precisamente por esto, da la impresión de ser inestable.

Por su propia disposición hereditaria, los soles en signos mutables tienden a depender del entorno, porque se dejan valorar por éste. Esto es un problema general del tipo de pensamiento mutable. Se involucra demasiado con el entorno, y cuando recibe críticas durante demasiado tiempo, su autoconciencia se derrumba por completo. Tiene tendencia a entrar en crisis nerviosas que pertenecen al mecanismo histérico y que se pueden manifestar de dos maneras: «fundirse en lágrimas» despertando la compasión del entorno o «ignorar al entorno» tratándolo con desdén.

Hay tipos mutables que intentan comportarse como tipos cardinales. Muestran mucha actividad, corren de un lado a otro y no tienen en cuenta sus propios sentimientos que, poco a poco, van agotándose, secándose. Al comportarse como un pseudo-cardinal, su mundo comunicativo se empobrece y, aunque no lo admiten, sufren mucho por ello. Pero en algún momento, la psique se rebela y dice: «¡Ya basta!». Esto puede manifestarse de distintas formas, por ejemplo enmudecer y dejar de escuchar. Esto puede durar mucho o poco y, en casos serios, puede derivar hacia espasmos epilépticos.

Virgo y Piscis tienden a la reacción de tipo histérico, mientras que Géminis y Sagitario a la de tipo epileptoide.

Otra forma de sobrecarga en el tipo mutable es la legastenia. Se trata de una resistencia pasiva ante las presiones causadas por la enseñanza. El tipo mutable es el más sensible a la presión de rendimiento relacionada con el aprendizaje. Para este tipo, tener que aprender algo siguiendo un programa determinado es un problema de falta de amor. Y la carencia de amor es como un veneno que bloquea su flujo de vitalidad.

Este sentimiento de falta de amor también lo experimenta cuando se ve sometido a una actividad excesiva o se exige demasiado de él en el sentido de la lucha existencial. Él mismo se da cuenta, aunque suele hacerlo cuando es ya demasiado tarde. Pero la naturaleza lo ayuda mediante el mecanismo psicosomático: enferma y, de este modo, culpa a su entorno. Es una forma de inculpación similar a las que encontramos en el tipo maniaco-depresivo o en el tipo paranoico.

En efecto, en la cruz mutable se puede encontrar un cierto reflejo de las dos otras cruces. El eje mutable Géminis/Sagitario o en las casas 3 y 9, con su tendencia a los espasmos en caso de sobreexigencia, se parece al mecanismo maniaco-depresivo del tipo cardinal. La orientación al rendimiento, la inculpación del entorno y la hiperactividad son estructuras mentales que se parecen mucho. En el eje Virgo/Piscis o en las casas 6 y 12, la tendencia pasivo-defensiva y el comportamiento del tipo histérico se parece mucho al mecanismo paranoico de la cruz fija.

## Indicaciones para la interpretación

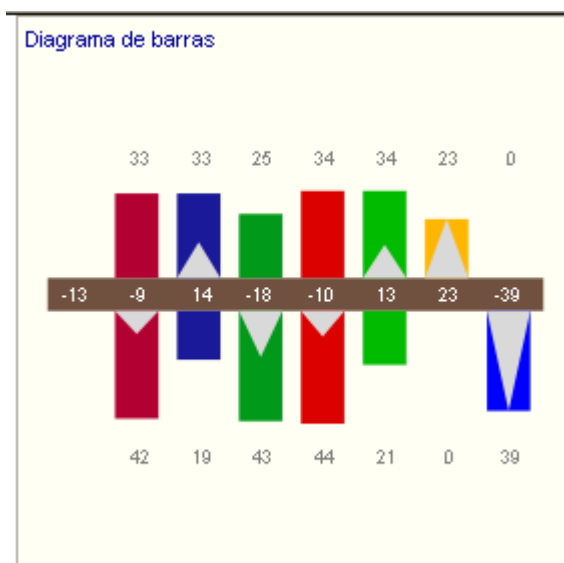
Las descripciones realizadas de las cualidades de las cruces son aplicables tanto a los signos como a las casas. Después de haber deducido, según la cualidad de los signos, a qué tipo de pensamiento pertenece la persona, debemos definir la actuación del planeta según su posición en una de las doce casas. El sistema de casas se explica detalladamente en nuestro libro *Las casas astrológicas*.

La mayoría de las veces hay discrepancia entre la cualidad del signo y la temática de la casa. Para definir la inteligencia es entonces importante ver claramente la diferencia entre la disposición genética (signos) y las estructuras de comportamiento (casas), así como el efecto mutuo de estas dos fuerzas.

Por ejemplo, si debemos interpretar un planeta en un signo fijo, tendremos como tendencia genética el principio de la persistencia, y en lo referente a las estructuras de pensamiento, nos encontraremos con el mecanismo catatónico o paranoico. En una casa cardinal, esto se expresará de manera distinta que en una casa mutable puesto que la estructura de comportamiento tendrá componentes de las cruces correspondientes.

Las motivaciones se interpretan según las cualidades del signo en el que se halla el planeta pero el entorno puede haberlas modificado, lo cual origina discrepancias. Si lo que la persona «debe» hacer resulta muy distinto de lo que «quiere» hacer, pueden producirse frustraciones y perturbaciones psíquicas, pues se encuentra en una situación en la que debe «servir a dos señores», lo que la enfrenta a constantes contradicciones. Si la influencia del entorno es muy fuerte puede suceder que la motivación innata de la persona, es decir sus características genéticas, resulten anulada. Enonces su motivación esencial queda retenida en el interior en forma de frustración y lo que «debe hacer» la irrita. Esto puede causar perturbaciones psíquicas.

La evaluación de las discrepancias entre signos y casas puede explicar presiones internas que, de otro modo, no son identificables en el horóscopo. Los cálculos dinámicos nos proporcionan esta información.





### Los temperamentos y su relación con la inteligencia

Otra diferenciación esencial de los diferentes tipos de inteligencia la tenemos en los cuatro elementos: fuego, tierra, aire y agua. Los cuatro elementos son la base fundamental de las estructuras materiales y orgánicas. Cada elemento representa una forma de energía e inteligencia que está activa en cada uno de nosotros. Así como las cruces nos indican nuestra motivación vital, los temperamentos muestran nuestra manera de hacer las cosas, esto es, como abordamos los asuntos de la vida.

Los cuatro elementos, en combinación con las tres cualidades de las cruces, son la base del pensamiento astrológico. Basándonos en su combinación (3 x 4 = 12 posibilidades) podemos deducir y sintetizar las características de cada uno de los doce signos pues, según la ley astrológica, cada cualidad de cruz se manifiesta en cuatro formas de vibración: fuego, tierra, aire y agua. Si combinamos las tres cualidades de las cruces con las cuatro modalidades, obtenemos los doce modelos de energía primarios, o sea, los doce signos del zodiaco que están disponibles en cada ser humano. Pero no están repartidos igualmente. En cada ser humano prevalecen diferentes exteriorizaciones de energía, que están determinadas por las posiciones individuales de sus planetas en los signos y las casas.

Al interpretar un horóscopo, ésta es siempre la base de la descripción del carácter, y por supuesto, también de la definición de la inteligencia.

### Los cuatro elementos y sus planetas correspondientes

Para comprender los temperamentos en relación con la inteligencia, debemos ver primero la correlación entre los temperamentos y los planetas de nivel criatura. Esto ya nos da una diferencia cualitativa clara:

Fuego	♂
Tierra	♄
Aire	♆
Agua	♁

### Pensamiento de tipos tierra y aire

En relación con la inteligencia, nos interesan en primer lugar los elementos tierra y aire, porque están relacionados con los planetas de la inteligencia, Júpiter y Mercurio.

♄	Casa 3	♆	Casa 2
♆	Casa 7	♁	Casa 6
♁	Casa 11	♄	Casa 10

Como vimos antes, el concepto que hoy se tiene en general de la inteligencia es bastante unilateral. En la actualidad es común asociarla con el elemento

aire. Ésta es la razón por la que en la literatura astrológica, en general, se dice que el elemento aire fomenta la inteligencia, si bien el elemento tierra, con su función de percepción de la realidad, produce una inteligencia más práctica. En su tipología, Jung asocia el tipo pensamiento al elemento aire y el tipo sensación (real) al elemento tierra. Aquí tenemos dos formas de la función pensamiento: una es de tipo puramente teórico y combinatorio (mercurial) y la otra necesita la relación con la realidad (jupiteriana).

Mercurio en un signo de aire se ve estimulado fácilmente por cualquier idea o construcción teórica. Este tipo aborda enseguida el pensamiento y construye sobre él. No le importa mucho comprobar el valor real de las ideas. Para él, las ideas son algo en sí, están libres de ataduras a lo físico, a lo realmente visible.

Veamos qué pasa, por ejemplo, si preguntamos a un tipo aire y a un tipo tierra lo mismo. El tipo aire dará una explicación complicada y, en determinadas circunstancias, muy larga y llena de interconexiones, con numerosas referencias a diferentes fuentes. El tipo tierra, en cambio, dará una explicación plástica y hará referencias a la utilidad de la cosa o del asunto.

Esta última contestación corresponde a Júpiter. El tipo tierra parte de cualidades percibidas sensorialmente y que se pueden comprobar, y se deja estimular por el valor (la utilidad) de las cosas o por lo que puede sentir y comprender, porque se trata de una realidad.

El tipo aire o mercurial piensa de forma específicamente verbal, esto es, en palabras, frases, fórmulas... No importa si sus pensamientos se desencadenan por libros, conferencias o ideas propias. Reflexiona sobre la cuestión y combina las frases de maneras diferente. Esto le fascina. También habla mucho y aunque con sus palabras no diga nada esencial, le gusta brillar por su retórica y su gran capacidad de formulación.

El tipo tierra, en cambio, tiene un pensamiento mucho más plástico y orientado al valor. Le gusta hablar en símbolos o parábolas, pues esto le permite expresar imágenes comprensibles en su totalidad. Por el contrario, el tipo aire lleva a cabo procesos mentales con reflexiones puramente teóricas. Esta característica lo capacita preferentemente para el ámbito matemático y científico.

Pero si se trata de cuestiones prácticas y referentes a la realidad, es preferible el tipo tierra pues siempre enfoca la solución del problema con axiomas referidos a la realidad. El intelecto abstracto y teórico del tipo aire, no suele encontrar una solución práctica, pero es muy bueno encontrando soluciones en el ámbito científico y matemático, pues le encanta estudiar el asunto como tal y analizarlo conceptualmente.

Los tipos aire y tierra son relativamente conceptuales y tienden al intelectualismo. El tipo tierra se basa más en sus propias experiencias y percepciones sensoriales, mientras que el tipo aire maneja más bien ideas y principios teóricos.

## El tipo tierra (inteligencia práctica)



Tauro, Virgo y Capricornio.

El pensamiento del tipo tierra está encadenado de manera lógica y coherente, es decir, que pone piedra sobre piedra hasta terminar su construcción mental, que resulta parecida a un laberinto lleno de ejemplos. Siempre que es posible, parte de premisas y situaciones que son factores comprobables.



No es por tanto mezquino, como se dice de él a veces, sino que es exacto al presentar los hechos. A veces le resulta difícil describir una cosa de manera simplificada, no encuentra la expresión adecuada y su relato parece pedante o demasiado «florido».

Pero esto no debe calificarse de pedantería. El tipo tierra debe orientarse según la realidad y encontrar soluciones perfectas que encajen exactamente en la situación real. Por eso le da mucha importancia a comprender cada uno de los diferentes factores del problema. Si logra comprender toda la complejidad del problema, sus soluciones son verdaderamente adecuadas y utilizables. Igual que la realidad, que es también exacta y compleja al mismo tiempo.

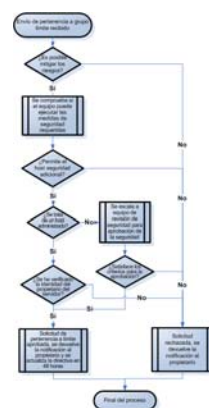
Júpiter en un signo de Tierra se ve estimulado fácilmente por cuestiones o situaciones de índole práctica. Este Júpiter lo percibe todo con un gran realismo y tiene facilidad para encontrar una solución adecuada a la situación. La inteligencia de Júpiter refina la expresión de la cualidad de tierra.

## El tipo aire (inteligencia teórica, conceptual)



Géminis, Libra, Acuario.

Siempre encontramos a los tipos aire exponiendo argumentos basados en polaridades. Son los que más se inclinan al pensamiento dialéctico, intentando ordenar el asunto en tesis y antítesis. La forma de pensar del tipo aire es lineal y puede contener, en determinadas circunstancias, errores de pensamiento. La dialéctica no es infalible en la búsqueda de la verdad, pues nace de una transformación de pensamientos expresados en lenguaje. Con frecuencia encontramos estos procesos de pensamiento en aquellas personas que quieren convencer a los demás de su propio punto de vista (y que muchas veces lo consiguen).



El tipo aire intenta eliminar siempre una de las polaridades para decidirse por la otra. Pero esto suele conducirlo a dificultades, sobre todo en las confrontaciones reales de índole personal, ámbito en el que le resulta difícil tomar decisiones. Esta indecisión puede crearle la reputación de ser una persona poco fiable. Por otra parte, es conocido por saberlo todo. Dispone de

un gran espectro de información que puede utilizar con brillantez en las profesiones correspondientes.

Pero cuando se trata de tomar una decisión personal, puede quedarse «en el aire» con todas sus informaciones y volverse más y más inseguro.







El tipo tierra, en cambio, no suele tener dificultades a la hora de decidir. Su punto de partida es siempre una valoración justa y referida a la realidad, lo cual le conduce a encontrar soluciones útiles.

### **Ejemplo: el pensamiento de tierra y de aire en el ejemplo de un escritor**

El tipo aire es un escritor hábil y suele ser muy rápido, mientras que el tipo tierra trabaja cada frase una y otra vez hasta que la forma sea completamente de su gusto y no pueda despertar ninguna crítica seria. Su lenguaje es, por lo tanto, mucho más plástico y florido, aunque a veces también algo complicado.

El lenguaje del tipo aire destaca por su capacidad de seleccionar la palabra justa y la brillantez de su formulación. El tipo aire crea textos que son fáciles de comprender y que destacan también por su sutilidad.

### **Pensamiento de tipos fuego y agua**

	Casa 1		Casa 4
	Casa 5		Casa 8
	Casa 9		Casa 12

A diferencia del pensamiento de los tipos tierra y aire, el pensamiento de los tipos fuego y agua se caracteriza por llegar a las conclusiones sin pasar por una serie previa de pasos argumentales.

Estos tipos no suelen ser bien comprendidos por el pensamiento generalmente predominante en nuestra sociedad. Resulta sorprendente la rapidez con la que el tipo fuego llega a las conclusiones sin ningún tipo de rodeo. En cuanto al tipo agua, existe el convencimiento (erróneo) de que nunca saca conclusiones. El tipo agua se basa en las reacciones de su mundo emocional. Suele necesitar un cierto tiempo de proceso y entonces estas reacciones pasan a formar parte de su pensamiento. Nadie se da cuenta de cuándo se ha decidido por algo (a veces ni la propia persona).

El tipo fuego tampoco sigue una secuencia mental de manera consciente. Sabe de dónde han partido sus pensamientos y cual es el resultado final, pero difícilmente puede recordar los pasos intermedios entre el punto de inicio y el resultado. Si diera cada paso del proceso mental conscientemente, se lo podría considerar como un tipo aire, porque estos dos tipos (fuego y aire) tienen en común el pensamiento abstracto.

Esto mismo es válido para el tipo agua, que se convertiría en tipo tierra si tuviera que formular todos los pasos de sus procesos de pensamiento, porque estos dos tipos (tierra y agua) tienen en común el pensamiento en imágenes.

### El tipo Fuego (inteligencia intuitiva)



Aries, Leo, Sagitario

Si pensamos en el fuego, enseguida nos viene a la mente el calor que desprende o un incendio. El pensamiento del tipo fuego se puede comparar también con un incendio pues no deja de «quemar» constantemente diferentes interconexiones mentales a la la vez.



Al fundir procesos mentales enteros en un único pensamiento, se produce una velocidad mental muy grande, que necesita mucho menos tiempo que para realizar el minucioso proceso de reflexión sobre todas las interconexiones, que hacen los tipos de tierra o de aire.

El tipo fuego quiere transmutar la máxima energía mental posible, por lo que Marte encaja muy bien con este temperamento. El impulso de Marte da intensidad a la forma de pensar del fuego. Esto se manifiesta por una parte en la capacidad de convicción y entusiasmo, pero por otra parte en un tono que a veces puede resultar un tanto agresivo.

Esta característica se puede observar bien cuando se trata de solucionar un problema. El tipo fuego expone el resultado de su pensamiento rápidamente y esto desconcierta a los demás que, debido al corto espacio de tiempo, aún no han sido capaces de elaborar nada. No obstante, si se contra-argumenta su resultado, puede volverse terco y luchador. Confía tanto en su capacidad de conocimiento intuitivo que cree poder comprender toda la naturaleza.

El tipo fuego lucha por la verdad con dinamismo y energía. Descarta enérgicamente todo lo que no le parece importante y eleva casi a la categoría de postulado lo que le parece importante. No necesita comprobar la veracidad de sus conclusiones. Está convencido de lo que dice y piensa que los demás también deberían estarlo. Tiene un intelecto marciano que le permite presentar con fuerza las cosas de la vida a partir de las experiencias naturales. Pero esta manera tan directa de presentar las cosas del tipo fuego no es del agrado de todos. No le gusta andarse con rodeos y prefiere llamar a las cosas por su nombre, y los nombres que emplea lo dicen todo sobre la cosa en cuestión (al menos para él).

Si Mercurio se halla en un signo de fuego, emprende cada proceso de pensamiento con la intensidad del fuego. No se deja desviar. En muy poco tiempo (minutos o segundos) tiene un resultado seguro. Es la clásica persona

que llega a las conclusiones de una manera rápida y segura, sin rodeos ni largas reflexiones.

Su lenguaje es muy conciso o denso. Suele decir demasiado de una sola vez y por eso puede ser que, a veces, se le entienda mal. Es muy distinto de las largas parrafadas de un Mercurio de aire. El Mercurio de fuego prefiere frases cortas, que formula de tal forma que lo que dice contiene un máximo de sustancia. Está siempre ocupado en procesar mentalmente todo lo que ocurre alrededor de él para transformarlo en conceptos. Cada concepto es el resultado de una experiencia y contiene el contexto objetivo coloreado subjetivamente. Esta subjetividad es importante para la construcción de su autoconciencia. Si la autoconciencia es sólida, los resultados del pensamiento dan directamente en el blanco. Una intervención repentina en una discusión, puede influenciar su curso. El tipo fuego debe ser consciente de sus «corazonadas», pues su modo de pensar está relacionado con una capacidad instintiva de conocimiento y una unión innata con la naturaleza, que obedece a criterios totalmente distintos de los del pensamiento de aire. Intuición es la palabra que mejor describe al pensamiento de fuego.

### El tipo agua (inteligencia emocional)



Cáncer, Escorpio, Piscis

En este caso no se pueden constatar estructuras de pensamiento como las que encontramos en los tipos aire y tierra, esto es, conceptos, ideas abstractas, un desarrollo lineal del pensamiento, etc. Este tipo de pensamiento consiste, más bien, en un «palpar las diferencias cualitativas». También desempeñan un papel importante los materiales y la sustancia del objeto del pensamiento.



La cualidad de Venus lo simboliza muy bien. Lo venusino palpa la verdad a través del contacto directo y después selecciona (sentido del gusto). Se puede comparar a una esponja que, introducida en un charco de agua sucia, a través de su estructura capilar absorbe sólo agua limpia. El proceso es lento, como corresponde al temperamento agua. La suciedad se queda en la superficie de la esponja. Pero no se puede decir simplemente que el tipo agua piensa demasiado lentamente. Suele estar callado en las discusiones aunque emocionalmente está muy presente y, de repente, interviene diciendo algo que representa un salto sustancial que frecuentemente conduce a la solución buscada.

No obstante, puede ser que el tipo agua tenga más facilidad de palabra que el tipo tierra. Puede expresar mejor lo que piensa y le gusta emplear imágenes (como al tipo tierra). En el caso del tipo agua, estas imágenes provienen de su mundo emocional y tienen la característica de penetrar en la piel del interlocutor. El tipo agua siente la pasión de describirlo todo muy plásticamente. Sus descripciones son tan vitales que uno tiene la sensación de participar en lo que está describiendo. Le gusta basarse en descripciones materiales y transmite una impresión sustancial a la que uno difícilmente puede sustraerse. Su fuerza de convencimiento es diferente a la del tipo aire (que emplea argumentos inteligentemente formulados).

Esta forma de pensar ha sido muy frecuente entre las mujeres de la cultura pasada, puesto que no tenían la posibilidad de recibir formación intelectual. No obstante, con este modo de pensar lograban influir en sus maridos («envolverlos», como se suele decir). La lógica intelectual del hombre no podía con los argumentos emocionales del pensamiento de agua. Ésta era también una de las razones del conflicto entre sexos: pensaban de manera distinta y, en consecuencia, no se entendían.

Al comparar el tipo agua con los otros tipos de pensamiento, destaca el hecho de que no hace diferenciaciones de valor, como «mejor» o «peor». Hace un tipo de diferenciaciones puramente cualitativas, llevadas a cabo esencialmente por los sentimientos, que nuestra cultura no valora suficientemente, lo que desafortunadamente supone una limitación para el tipo de agua.

Deberíamos tomar en serio también al tipo agua en su pensamiento, pues éste tiene sus raíces en lo psíquico y está relacionado con los procesos emocionales. Sus percepciones mentales provienen del inconsciente y, a menudo, llega a sus resultados mentales tres captar las interrelaciones a través de presentimientos o de una visión superior. Si nos dejamos guiar por las ricas descripciones reales y llenas de imágenes que realiza, podremos comprender cosas que tal vez no hayamos visto sin que podamos hacer la menor crítica a sus resultados mentales.

El pensamiento del tipo agua es suave y adherente como el líquido elemento. Prefiere escuchar primero los puntos de vista de los demás, después reflexiona profundamente y finalmente emite su opinión. Es más bien pasivo, impresionable y tiene tendencia a dar muchas vueltas a lo que está pensando.

Su pensamiento depende mucho de su estado de ánimo y, por lo tanto, suele ser subjetivo, al tiempo que se orienta por conceptos del tipo «simpático» o «antipático». Los recuerdos le causan impresiones profundas y sus reconocimientos mentales provienen, frecuentemente, de sus propios recuerdos y experiencias. La viva imaginación del tipo agua lo lleva a alturas insospechadas en el pensamiento y a ideas originales, que son el resultado de impresiones plenamente asimiladas.

## **Conclusión**

Hoy, en todo ser humano se pone de manifiesto la necesidad de comprender y tolerar lo diferente, lo extraño. Y ésta es precisamente la actitud que debemos tener al intentar comprender los diferentes tipos de pensamiento.

Debemos convencernos de que el intelecto, ya sea de agua o fuego, es un buen intelecto y debemos permitir que funcione de la manera que le corresponde. Si logramos tener una buena comprensión de los diferentes elementos, nos sentiremos identificados con nuestro propio tipo, lo cual es una experiencia de autoafirmación y nos permite desarrollar nuestras capacidades plenamente, al tiempo que nos produce un alto grado de satisfacción.

Mientras nos dejemos clasificar, catalogar y censar por el entorno, no tendremos ninguna oportunidad de ser nosotros mismos ni de desarrollarnos de acuerdo con nuestra disposición genética interna.

La psicología astrológica nos permite, pues, algo esencial en la vida:

***Reconocer cómo somos y, de este modo, tomar plena posesión de nuestras fuerzas. Una vez conseguido, estaremos en situación de valorar adecuadamente a los demás, comprenderlos y ayudarlos.***

*Traducción: Ángela Willfart/Joan Solé*